

ENTRE LA CONTABILIDAD Y EL MEDIO AMBIENTE: UNA DEUDA CON INTERESES¹

Santiago Suaza Betancur²

Resumen

La actividad económica que vemos en la actualidad no es la misma que conocíamos años atrás, ya que en este último tiempo los impactos que estas han generado sobre el medio ambiente han incrementado en una gran magnitud, por lo cual es importante hacer frente para que las empresas analicen verdaderamente lo que está ocurriendo e instauren dentro de sus procesos de producción, políticas enfocadas en la responsabilidad tanto social y/o ambiental que deben de tener estas, para poder mitigar el impacto que se le está generando al ambiente.

Es por esta razón que la contabilidad ambiental será tan importante dentro de este escenario, porque si bien, al ser considerada como una herramienta que se basa en suministrar información necesaria para ayudar al momento de la toma de decisiones, esta se encuentra muy sumergida en un prospecto en donde prevalecen principalmente los aspectos económicos de las empresas. De manera que, en este punto la contabilidad debe de dejar este sistema tan tradicionalista en el que se encuentra y comenzar a evaluar cuál es su compromiso social respecto al ambiente en donde se desenvuelve.

Palabras clave: Contabilidad ambiental, impacto ambiental, control de los recursos, problemáticas socio ambientales.

¹ Ensayo presentado como trabajo final de la asignatura Teoría Contable en el semestre 2020-2 en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid – Medellín (Colombia)

² Estudiante de Contaduría Pública del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Correo: santiago_suaza90182@elpoli.edu.co

Abstract

The economic activity that we see today is not the same we knew years ago, since in recent times the impacts that these have generated on the environment have increased in a large magnitude, so it is important to face for companies to truly analyze what is happening and establish within their production processes, policies focused on both social and / or environmental responsibility that these should have, to mitigate the impact that is being generated to the environment.

It is for this reason that environmental accounting will be so important within this scenario, because although it is considered as a tool based on providing necessary information to help at the time of decision making, this is very submerged in a prospectus where mainly the economic aspects of the companies prevail. So, at this point, accounting must leave this traditionalist system in which it finds itself and begin to evaluate what is its social commitment to the environment in which it operates.

Keywords: Environmental accounting, environmental impact, socio-environmental issues, resource control.

Introducción

Cuando se habla de la problemática ambiental que se está viviendo en el mundo, debemos situarnos primeramente frente a cuales pueden ser tanto los culpables como las principales razones por las que se están generando. Donde entrarían las empresas, ya que son las principales causantes de un amplio porcentaje de lo que está ocurriendo a nivel ambiental, al estar deteriorando y acabando con los recursos naturales.

Todo esto se debe a que la mayoría de las empresas no consideran realmente cuales pueden ser los impactos ambientales que causan sus actividades y siendo así tienen mucho menos en cuenta cuales verdaderamente son los costos ambientales que están generando. Es por esta razón, que las empresas hoy en día tienden a verse en la obligación de cuantificar realmente su gasto y explotación de los recursos ambientales. Sin embargo, es algo que no se está cumpliendo, ya que son muy pocas las

empresas que se preocupan por calcular estos impactos ambientales que generan.

Por eso es que debemos saber que el tema medio ambiental en las empresas va mucho más allá del cumplimiento de unas simples normas o leyes. En este sentido entraría a jugar un papel muy importante la responsabilidad social dentro de la toma de decisiones de las estrategias empresariales en la parte ambiental, ya que la finalidad de estas es buscar la manera que se pueda generar un impacto positivo en los niveles tanto externos como internos del medio en que se desarrolla la organización, ayudando así a que tanto su imagen corporativa como su competencia en el mercado, sea mucho más eficiente y eficaz.

La sociedad en todo esto, tendría un papel muy importante al ser la encargada de exigirles a las empresas que al momento de desempeñar sus actividades, las ejecuten con responsabilidad y compromiso, es por esta razón que la contabilidad se ve en la obligación de comenzar a incurrir en otros aspectos tanto de medición, como de valoración y de control en cuanto a la parte ambiental. Es cierto que muchas veces los mismos profesionales contables tienden a creer que entre la contabilidad y lo ambiental no puede haber una relación, con respecto a lo que la profesión significa para muchos, debido a que esta se encuentra sumergida en un ámbito en donde prima más la parte financiera y económica, dejando así aislados otros aspectos que también son importantes tener en cuenta. Porque la realidad es que la contabilidad puede medir tanto hechos económicos como ambientales, informando de manera objetiva, oportuna y confiable en como en verdad se está desarrollando las actividades de las empresas, viendo si estas verdaderamente están haciendo un uso inadecuado de los recursos ambientales.

Una deuda con intereses

IGNORANCIA, una palabra que traduce en términos ambientales lo que piensa la mayoría con respecto a nuestro planeta. En mayoría todos tienden a tener una mentalidad en cuanto a que nuestros recursos naturales son inagotables y si bien es cierto que existen recursos capaces de renovarse, la

realidad es que estos no son eternos. “El impacto ambiental es el resultado de la actividad humana, la cual altera o modifica los ecosistemas, poniendo en riesgo el equilibrio ecológico” (Ramírez, 2016). Esto no quiere decir que los procesos de producción deben dejar de elaborarse ya que estos son vitales para el desarrollo y la sostenibilidad, la cosa es que no se le da el tiempo prudente a la naturaleza para poder recuperarse con respecto a las actividades que se elaboran al momento de explotar sus recursos.

Es por esta razón que las industrias aunque aportan en cuanto al desarrollo y el avance de la sociedad, son a su vez las principales causantes de la problemática ambiental que hoy se vive, porque sus actividades de producción tienen prioridad con base tanto en lo industrial como lo económico, por lo cual es fundamental que estas comiencen a implantar un modelo diferente al que se ha tratado en el último tiempo, un modelo de tipo ecológico en donde se logre calcular no solo ingresos o pérdidas, que si bien son importantes, no son lo primordial, lo que se debe de implantar en este nuevo modelo es que pueda calcular la magnitud del impacto real que generan las actividades de producción en el medio ambiente.

Si bien es cierto, el mercado actual exige a las empresas un alto desarrollo en el proceso productivo y en la comercialización de los productos; a su vez, también exige un mayor compromiso con la sociedad y el medio ambiente (Valle, 2011)

Luego de que se diera todo el marco de lo que fue el proceso de la globalización que se presentó en el mundo en el último tiempo, hizo que muchas de las empresas debieran de adaptarse en un sistema en donde el mercado es el que controla el cómo deben de ejecutar sus actividades, si bien es cierto que se les exige a estas una manera en donde tanto su producción como su comercialización sean eficientes, no quieren decir que solo deben de centrarse simplemente en esto, ya que el mercado no solo demandan bienes o productos económicos, sino que también se les exige que su responsabilidad social también sea eficiente. Esto quiere decir, que las organizaciones estén más comprometidas en satisfacer tanto las necesidades de la sociedad, pero en especial y no menos importantes las necesidades con lo que al medio ambiente respecta.

La responsabilidad social dentro de todo este marco va a cumplir un papel muy importante ya que va a ser la encargada de hacer que las empresas no solo generen y se desarrollen en un marco económico que frente al mercado sea bien visto, sino que estas a su vez puedan intervenir positivamente en dar una visión mucho más objetiva, real y confiable. Esto para las empresas será por así decirlo un valor agregado a futuro, ya que si comienzan a ser socialmente responsables tanto en sus sistemas como en sus actividades de producción, serán garantía de poder tener una mayor credibilidad, confianza y competitividad. Que con el paso del tiempo ayudara a impulsar el desarrollo de las mismas.

Aunque la responsabilidad social es una disciplina que está en auge, muchas empresas no la consideran dentro de sus estrategias y otras lo hacen por simple obligación, sin considerar que es un incentivo adicional y que están invirtiendo en la buena reputación de la firma e incluso incrementar su valor en el mercado, haciéndola atractiva frente a potenciales inversionistas (Forero, 2011, pág. 181)

Si la responsabilidad social es algo a favor de las empresas y a su vez son beneficiosas a futuro para ellas ¿Por qué son tan pocas las que verdaderamente las implementan en sus sistemas? Se podría pensar que muchas de las organizaciones no son “socialmente responsables” por el hecho de creer que esto les implicaría reducir los procesos de sus actividades, por lo cual, considerarían que esto afectaría su capital, y para ellas esto es lo que única y verdaderamente importa, debido a que se encuentran sumergidas en un sistema en donde prevalece un individualismo por sobre todo lo demás, o en otras palabras, en donde lo principal es el capital de la empresa y todo lo demás pasa a un segundo plano.

Pero la realidad es otra muy diferente a las que ellas mismas han creído, ya que si aplican estos sistemas de responsabilidad social conseguirán muchos más beneficios, que no solo serán en beneficio propio sino en colectivo, y si bien, para esto deben de cambiar el modelo que actualmente utilizan, deben de pensar que será mucho mejor con miras futuras al desarrollo no

solo económico de la organización, sino de la sociedad y el ambiente. Por lo cual es de vital importancia que comiencen a implementarla.

La necesidad de que las empresas comenzaran a ser más sostenibles fueron las que dieron origen a las responsabilidades sociales, por eso en este sentido más que ver esto como una imposición dentro de las mismas, es ver las ventajas que estas traerán consigo para el desarrollo de las futuras generaciones, buscando la manera en cómo hacer que los procesos productivos sean mucho más eficientes, minimizando los riesgos que estos traen frente a la salud y el ambiente. "La sociedad exige más interés de parte de las empresas en gestionar de una forma eficaz y eficiente los recursos naturales" (Medina, 2002).

Al momento de que las empresas empiezan a implementar un sistema en el cual puedan reducir tanto sus consumos de los recursos naturales, como energéticos, del agua, minimizar las emisiones de gases que producen diariamente, o procesos entre los cuales se producen residuos o líquidos que son contaminantes para el ambiente, todo esto ayudara a reducir los impactos que se le están generando al medio ambiente, por lo cual es importante que se empiecen a implementar los procesos de RSE.

Es por todas estas razones, en cuanto al manejo y funcionamiento que tienen actualmente las empresas, que en este punto entraría a jugar un papel muy importante la contabilidad, que es, la que incurre en muchas de las actividades y decisiones que tienen las organizaciones, así que es crucial que se pueda encontrar la manera en que esta puede ayudar a darle solución a la problemática ambiental que hoy se vive.

Quizás cuando hablamos de contabilidad puede que se nos vengán a la cabeza muchas cosas con respecto a finanzas, reportes, informes y todo esto basado en lo que económicamente está expresando una empresa y/o entidad, pero nunca pensamos de qué manera puede relacionarse a esta en otros ámbitos como el ambiental.

Tradicionalmente, la contabilidad ha sido concebida como una disciplina de carácter económico, limitada a la protección del capital

de los inversionistas y como factor determinante para el cálculo de las imposiciones fiscales. La nueva contabilidad, se desarrolla como una ciencia social que evalúa la gestión de la organización en la generación y sostenibilidad de los diferentes tipos de riqueza que controla (Mejía Soto & Vargas Marín, 2012, pág. 48)

Es por esta misma razón que muchas veces se ha menospreciado lo que la contabilidad verdaderamente puede llegar a hacer, de cómo esta puede llegar a influir en otros ámbitos o sistemas diferentes a los que tradicionalmente conocemos. Tanto es esto que muchas veces hasta los mismos contadores en el desarrollo de su profesión no logran ver otra cara de la contabilidad. “anclada en la partida doble, la unidad monetaria, la presentación de estados contables financieros, orientada a determinar la utilidad económica del período y enfocada a la protección del capital dinerario invertido por los socios” (Mejía Soto & Vargas Marín, 2012, pág. 49). Todo esto se puede traducir en una contabilidad enfocada solo en el ámbito financiero que siempre busca la misma finalidad, generar utilidad para las empresas.

Por este motivo es que es muy importante dejar este modelo contable tradicionalista y ver a través de la contabilidad ambiental como puede estar verdaderamente incidir en mejorar y ayudar en otros ámbitos. Ahora, al ser la contabilidad ambiental un tema no muy conocido en el marco de la profesión ¿Qué podemos entender por ella? Esta se podría definir cómo.

un conjunto de instrumentos y sistemas que son útiles para medir, evaluar y comunicar la actuación medioambiental de la empresa; este integra tanto la información fiscal como la monetaria con el objetivo último de situar la empresa en términos de la eco eficiencia (Orrego Castañeda, 2016)

Así podemos entender que la contabilidad ambiental, es un sistema que ayuda a medir el impacto ambiental que están produciendo las empresas, mediante sus herramientas de medición como lo son, los informes, estados financieros, entre muchos más, que ayudan no solo a mantener e informar de cómo se están llevando el manejo de los recursos ambientales

propiamente dicho, sino que a su vez, este tipo de información ayuda a la misma empresa a saber cuál es su gasto monetario en cuanto a los recursos que esta emplea dentro de la misma.

Es por eso que dentro de la misma contabilidad ambiental, la información va a tener un grado de importancia muy alto, ya que con esta es que se deben de tomar las medidas y las decisiones necesarias para saber realmente como ayudar a conservar nuestros recursos, por lo cual, esta debe de ser información tanto confiable como verídica, en la que mientras más sea su calidad y su contenido, servirán para que no se tomen medidas o decisiones erráticas dentro de las organizaciones, en cuanto al manejo adecuado de los recursos del medio ambiente.

“En la actualidad las empresas no consideran los costos ambientales, sin embargo, en la medida que estos costos puedan ser identificados, se podrá analizar las ventajas de aplicar prácticas medioambientales” (Pupo, 2009). Si bien es cierto que cuando hablamos del manejo prudente de nuestros recursos, no solo nos referimos a la manera en cómo se están explotando, sino además, al consumo excesivo que tenemos con estos, en cuanto al consumo de energía, de agua, y de los mismos productos que se elaboran con tales recursos, por lo tanto, es muy importante que las empresas comiencen a tener conciencia de estos consumos, que si a su vez, son dañinos para el ambiente, también representan para estas un gasto adicional, por lo cual, queda en evidencia que la implementación de una contabilidad ambiental dentro de un sistema organizacional basado en lo económico, le será de gran ayuda para poder mantener un sistemas mucho más eficiente en cuanto al consumo de los recursos.

Es así que de acá surgiría una pregunta ¿Por qué la contabilidad ambiental siendo un sistema mucho más eficiente, no es aplicado dentro de los marcos regulatorios de las empresas? La realidad es que el sistema actual no permite que estas se puedan integrar de una manera óptima. “Las normativas contables vigentes carecen de un marco legal regulatorio que establezca el reconocimiento de forma obligatoria de la dimensión ambiental en las actividades económicas” (Fuente, 2015, pág. 103).

Todo esto se debe a que dentro del sistema no se está exigiendo la implementación de estas prácticas en las organizaciones, y es por esta misma razón, que no se ha podido encontrar una manera óptima, en la que, mediante la contabilidad se puedan relacionar la parte empresarial con lo ambiental, y la razón por la cual no se han podido integrar a este sistema, viene de múltiples factores que no lo han permitido, tanto desde la falta de información, como de mecanismos, de manejos, de leyes, de normas e inclusive hasta de la misma desinformación o falta de conocimiento que tiene los mimos profesionales contables en todo lo relacionado con lo ambiental, no permiten que se puedan detectar y evaluar de una manera óptima y adecuada estas realidades.

No obstante, si existen sistemas capaces de regular toda la parte financiera y económica, ¿Por qué en la parte ambiental no aplicamos un sistema similar pero que se centre en la conservación de los recursos? Eso consistiría en una reestructuración en donde los sistemas contables pasaran a ser enfocados todos y cada uno de ellos en el medio ambiente, “sin dejar de lado la parte financiera”, logrando mediante estos cambios que los resultados que se obtengan sobre los impactos ambientales sean en pro de la conservación y del cuidado de la naturaleza.

Esta posición viene marcado con miras a cambios, a cambios contextuales, materiales e incluso simbólicos, y así como la contabilidad puede destruir a la vez también tiene el poder de construir y mejorar de una forma más sana todos los procedimientos llevados a cabo en una Empresa (Quinche Martín, 2008).

Modificaciones que no van a significar un retroceso, sino todo lo contrario, significarían que los sistemas e instrumentos contables avancen y progresen, para que sean mucho más eficientes y eficaces en otros ámbitos. Haciendo consigo que esta información sea mucho mejor, porque ahora no buscara simplemente ayudar a una empresa o una organización “sistemas individualistas”, sino que serán en beneficio social, es decir, de todo el mundo, para poder cuidar nuestros recursos, “recursos objeto de protección, los cuáles serían fundamentalmente aire, agua, espacio público acústico-visual, suelos, flora, fauna, etc” (Ruiz, 2009, pág. 38) .Trayendo consigo que

estos nuevos instrumentos técnicos puedan satisfacer las necesidades de información que demanda la actual situación ambiental y dejando un poco esos aspectos tan desmesurados en cuanto a consumismo y producción o en otras palabras los intereses de un sistema como lo es el *capitalismo = riqueza*.

Ahora bien, debemos evaluar qué mecanismos y/o medidas debe de emplear la contabilidad en sus sistemas actuales para medir e informar de dichos impactos. Es así en donde surgirían las cuentas ambientales, que son ese gran apoyo para la contabilidad, porque son las que permitirán llevar un correcto registro de la información en cuanto al manejo y consumo de los recursos, “Es posible, entonces, utilizar en este ámbito cuentas ambientales que permiten altos niveles de calidad del control, las cuales cobijan una clasificación de cuentas operacionales y patrimoniales” (Ruiz, 2009, pág. 45) Es decir que serán las principales encargadas de poder efectuar un control adecuado de los recursos, ya que estas son las que pueden llevar tanto el cálculo, como la medición, el control y la gestión en cuanto a cómo ha sido la eficiencia y la eficacia en aspectos específicos del medio ambiente, en términos de conservación, cuidado, recuperación y renovación de los mimos.

Si bien es cierto que casi nunca se oyen mencionar las cuentas ambientales ¿Estas cuentas como tal son algo nuevo? “Las cuentas ambientales no son un nuevo sistema de información, sino parte integral del sistema de información que simplemente utilizará macro-programas que permitan identificar y evaluar las cuentas ambientales operativas” (Ruiz, 2009, pág. 46). Es decir que tales cuentas son sistemas ya existentes, pero para que logren cumplir con su propósito, se deben de modificar, para poderseles dar un enfoque más importante en la parte ambiental. Ahora bien para poder hacer uso de tales cuentas, se deben de conocer primero ¿Cuáles son? y segundo ¿Cómo funcionan?

En primer lugar se hablaría de unos activos ambientales,

Serían aquellos bienes que la entidad adquiere y están en disposición del mejoramiento de las condiciones ambientales tanto de la

organización como de la sociedad, donde se podrían abrir cuentas como: el agua, el suelo, el sub-suelo, el Aire, la Fauna, la Flora y por último los minerales" (Mejía Soto & Vargas Marín, 2012, págs. 62-63)

Cuando se habla de activos ambientales, se hace referencia a todos los recursos naturales como tal, es así que podríamos llegar tener una idea de que si un activo ambiental llegase a aumentar sería algo bueno tanto para las riquezas como para recursos que tiene el planeta, pero a su vez también podríamos deducir que si estos llegasen a ser en contra o negativos, es que se está generando una afectación en contra del medio ambiente. Es por esta razón que es de gran importancia informar tanto los cambios como los impactos que se estén generando en los activos ambientales.

Luego tendríamos los pasivos ambientales. "Los cuales serían esas obligaciones que la organización asume al haber incurrido en una disminución de un activo ambiental o de la riqueza ambiental, los cuales deberán ser cubiertos en el presente o en el futuro" (Mejía Soto & Vargas Marín, 2012, págs. 63-64). Los pasivos serían entonces la derivación de las responsabilidades sociales y civiles que tienen las empresas en cuanto a las prácticas contaminantes que llevan a cabo y que pueden llegar a causar alteraciones en el ambiente como el deterioro de la capa de ozono, acabar el con hábitat de muchas especies, contaminación de las aguas o que la calidad del aire sea de peor calidad. Es así que mientras más sea un pasivo ambiental, será peor para las condiciones ambientales.

Ahora bien el patrimonio ambiental derivaría del resultado tanto de los activos ambientales como de los pasivos ambientales, es así que podríamos deducir que este patrimonio ambiental nos definiría cual realmente ha sido el impacto que se le ha generado a la naturaleza, si este fuera positivo significaría que el manejo de los recursos fue correcto, pero si fuese negativo significaría que el gasto y el consumo fue excesivo.

Después seguirían lo que son los ingresos ambientales, los cuales son también muy importantes.

Estos se traducen como el incremento de la calidad o cantidad de los Activos ambientales producidos por un determinado periodo de tiempo, representado así la entrada de nuevos Activos ambientales o el mejoramiento de los ya existentes (Mejía Soto & Vargas Marín, 2012, pág. 64).

Estos ingresos ambientales se traducirían en derivaciones positivas en cuanto a la manera en cómo se están manejando los recursos, ya sea dándoseles un mejor uso o dejando por un lado la producción excesiva, que ayudaran a que las degradaciones sean mucho menores y por tanto a que las afectaciones en el ambiente disminuyan.

Y por último tendríamos lo que son como tal los gastos ambientales,

Estos serían la disminución, salidas o deterioros de la cantidad y calidad de los Activos ambientales en un periodo determinado. Esas disminuciones son el resultado de las acciones u omisiones del hombre o en ocasiones consecuencia de la propia naturaleza y su interacción en el medio" (Mejía Soto & Vargas Marín, 2012, pág. 65)

Este gasto ambiental se traduciría finalmente en el consumo excesivo, la explotación de recursos, la desaparición de especies, el deterioro de los territorios y hábitats de especies o en palabras un poco más contables, en la disminución de activos ambientales. Que sería a su vez el punto en el cual hoy en día se encuentran sumergidas las empresas, en el gasto excesivo en cuanto a los recursos naturales.

Ahora bien mediante estas cuentas ambientales es que la contabilidad va a ser capaz de poder sacar la información necesaria para poder conocer el impacto ambiental real que generan las empresas. Y esta a su vez, va a permitir abrir las puertas a unos indicadores en términos de ecoeficiencia. Pero ¿Qué es la ecoeficiencia? "es una estrategia empresarial que busca optimizar la utilización de los recursos naturales, una mayor productividad con un menor impacto ambiental" (Amay, Narváez, & Álvarez, 2020, pág. 75) Esto quiere decir que tiene como finalidad hacer que los medios de producción sean mucho más eficientes, consiguiendo consigo que tanto la

contaminación como el consumo de recursos se reduzcan en gran cantidad, pero, la única manera en la que se va a poder desempeñar esto de la ecoeficiencia es gracias tanto a la contabilidad como a las cuentas ambientales.

Pero ¿Por qué realmente? porque estas son las que se van a encargar de poder generar dichos indicadores ecoeficientes, que estos puedan ser medibles y verificables dentro de las empresas y que servirán a su vez para identificar en qué áreas se están generando mayores pérdidas en cuanto al consumo de recursos o desperdicios de los mismos. "Los indicadores de calidad relativos al aspecto de productividad, hacen relación al cálculo del impacto en la producción" (Ruiz, 2009, pág. 40).

En su mayoría estos indicadores serán de calidad, ya que son los que van a ayudar para poder medir, o en otras palabras poder saber el impacto que están generando las producciones de las empresas, en cuanto a los problemas ambientales, como la degradación de los suelos, contaminación del aire, del agua, la deforestación, afectaciones tanto en la fauna como en la flora y múltiples cambios que se generan en el ambiente como tal, y de poder a su vez, hacer que las empresas tomen las medidas y las decisiones necesarias para poder prever tales daños que están afectando en gran escala al medio ambiente.

Conclusiones

Si bien es cierto que hay múltiples factores que afectan al medio ambiente, las empresas son una de las principales causantes del problema que se está viviendo hoy en día, al ser las encargadas de acabar con gran parte nuestros recursos, de no cuidarlos y de explotarlos a niveles que esta no llega a soportar. Es de gran importancia que se haga un cambio pronto en cuanto a la manera en cómo están actuando las empresas, que cambien sus sistemas actuales, que son solo nocivos para el medio ambiente, que comiencen a ser más conscientes de lo que provocan y que busquen en la contabilidad ambiental la manera en cómo pueden comenzar a ser socialmente responsables.

Es fundamental considerar el hecho de que la contabilidad no solo se debe centrar en aspectos financieros, que simplemente la limitan en lo que está verdaderamente puede llegar a hacer en otros ámbitos como el ambiental, ya que la contabilidad va mucho más allá de llevar un simple registro, de hacer informes, o balances que al final del día solo son hechos para el beneficio económico de las empresas, que solo buscan el beneficio propio sin importar con cuanta cantidad de recursos deben de acabar para poder saciar esta supuesta necesidad de querer conseguir cada vez más y más y más riqueza a nivel monetario, pero sin parar a pensar un momento en que están acabando con la verdadera riqueza que tenemos que son nuestros recursos, nuestro medio ambiente, nuestro planeta.

Es verdad que la contabilidad ambiental va a ser muy importante para mediar con todo esto del gasto y consumo de los recursos, mediante herramientas como las cuentas ambientales, los indicadores, informes y entre muchas otras más, pero esta por sí sola no va a ser suficiente como para uno poder llegar a decir que puede lidiar con toda la problemática ambiental que vive el mundo día tras día, ya que estas si bien pueden aportar para que tales problemas disminuyan, el verdadero cambio solo se va a llegar a ver cuándo las empresas y la sociedad realmente comiencen a tomarle mucha más importancia a estos temas.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, E. S., Ponguillo, K. A., & Carrera, F. M. (2016). Reflexión sobre la contabilidad ambiental. *Publicando*, 156-166.
- Amay, R. K., Narváez, C. I., & Álvarez, J. C. (2020). *La contabilidad ambiental y su contribución en la responsabilidad social empresarial*. Cuenca: Universidad católica de Cuenca.
- Forero, G. A. (2011). Responsabilidad social empresarial, ciudadanía y desarrollo. En G. A. Forero, *Responsabilidad social empresarial, ciudadanía y desarrollo*. (págs. 177-191). Bogotá. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-35922011000200009&lang=es
- Fuente, H. S. (2015). Integración de la dimensión ambiental al sistema de información financiero de empresas ubicadas en ecosistemas frágiles. *Universidad y Sociedad*, 102-109.

- Medina, L. L. (2002). La empresa, el medio ambiente y la responsabilidad social. *Galega de Economía*, 1-5.
- Mejía Soto, E., & Vargas Marín, L. A. (2012). En E. Mejía Soto, & L. A. Vargas Marín, *Contabilidad para la sostenibilidad ambiental y social* (págs. 48-70). Manizales.
- Orrego Castañeda, J. (2016). Contabilidad ambiental: Conexión entre el crecimiento económico empresarial y la protección medioambiental. *REVISTA LIDERA*, 1-6.
- Pupo, Y. C. (2009). Los costos medioambientales en la gestión de las organizaciones. *OIDLES*.
- Quinche Martín, F. L. (2008). UNA EVALUACIÓN CRÍTICA DE LA CONTABILIDAD AMBIENTAL EMPRESARIAL. *Revistas Unimilitar*, 1-20.
- Ramirez, N. J. (18 de 07 de 2016). *OpenMind* .
<https://www.bbvaopenmind.com/ciencia/medio-ambiente/evaluacion-del-impacto-ambiental-en-la-economia/>
- Ruiz, R. F. (2009). Contabilidad y control ambiental. *Lumina* , 33-58.
- Valle, S. S. (2011). En S. S. Valle, *La responsabilidad social empresarial: gestión estratégica para la supervivencia de las empresas* (págs. 6-15).

Para citar este artículo

Suaza, S. (2020). Contabilidad y el medio ambiente: una deuda con intereses. *Ágora Revista Virtual de Estudiantes*. 8 (11). Pág. 160-174.